

DIARIO DE

DEL DOMINGO

ENERO



SANTIAGO

8 DE

DE 1809.

PROCLAMA DEL SEÑOR MARQUES DE LA ROMANA
Á LOS NOBLES Y HONRADOS CASTELLANOS. (*)

La voz penetrante de la Religion, la Patria y la libertad clama á todo buen Español para que en su conservacion y defensa se arme contra el detestable monstruo, enemigo implacable de la humanidad, y aun de Dios mismo. No bastando á sus miras ambiciosas un Imperio dilatado que ha reducido á soledad la Italia, Olanda y Westfalia; tristes testigos de su duro y sanguinario despotismo, ha decretado la destruccion de nuestra desgraciada Patria, despues de haberla dexado sin Exércitos, sin Marina y sin dineros. Esta es y ha sido su fiel correspondencia con los Amigos y Aliados, que ciegos le han ayudado á su engrandecimiento. La providencia, que vela sobre los acaecimientos de los Gobiernos, os hizo conocer, aunque tarde, vuestra dura suerte; y movidos de un repentino impulso y casi divino, votasteis perecer primero baxo las ruinas de vuestra amada Patria, que someteros á la dura esclavitud en que gimen tantas Naciones baxo el cetro de hierro de ese sanguinario Corso. Heroica resolucion y propia del ge-

(*) Debe entenderse que la dirige á todos los habitantes de las Provincias que estan á su mando.

nero o carácter español. Bien persuadidos de que todos los
 ejércitos de ese Salteador afortunado, no son capaces de
 subyugar Pueblos que aman su libertad é Independencia, pás-
 mesteis con vuestras primeras acciones á la Europa, des-
 truyendo y despojando á esos tan ponderados Generales de
 sus decantadas victorias, buscando en su rendicion ó pre-
 cipitada fuga la conservacion de sus detestables vidas. Ha-
 bitantes de Baylen, Valencia y Zaragoza, vosotros sereis
 siempre acreedores á la eterna memoria de todos los Es-
 pañoles, y en las venideras generaciones se repetirá con
 respeto el dulce nombre de los que hicieron conocer á la
 España su fuerza casi desmayada, y el tirano el término
 de sus glorias. Estas hubieran sin duda desaparecido con
 él, si vuestro valor y ardimiento no lo contuvieran tan
 importunamente los que debieran conducirnos á nuevos y rei-
 terados triunfos de un enemigo consternado y fugitivo. Corred
 un velo sobre los tristes resultados de esta inaccion, y rea-
 nimando los generosos sentimientos de vuestro patriotismo,
 unid vuestras fuerzas á las de vuestros hermanos los Ma-
 drileños, á cuyas puertas ha quedado nuevamente lleno de
 abatimiento y confusion ese ejército, que conducido y man-
 dado por el Tirano Napoleon, y sus escogidos Mariscales,
 amenaza con las duras leyes de un vencedor sin piedad
 ni compasion. Ya es tiempo Castellanos, de que entre yo
 á participar de las fatigas y las glorias de salvar la Patria,
 y abandonar la triste suerte que vuestra apatia desde la
 desgraciada accion de Rioseco os ha hecho experimentar.
 Vuestros bienes, vuestras Esposas é Hijas, han sido impu-
 nemente saqueadas y violadas por esos viles Salteadores, sin
 perdonar las vidas de los inocentes. Morir peleando, es
 accion propia de quien se precia de buen Español, buen
 Esposo y buen Padre; sin que pueda haber un honrado
 Castellano, á quien tan dulces nombres unidos al de la
 Religion, Patria y libertad, no inspiren aquel heroico valor
 con que en todos tiempos hizo Castilla el nervio de los Ejér-
 citos Españoles por su fidelidad, constancia y sufrimiento
 en las fatigas. El enemigo que teneis que combatir, lleva
 ya agotados sus recursos y ardidés en que fundaba sus es-

pera
 para
 y la
 res
 de t
 cont
 apr
 en
 una
 sacu
 deis
 tien
 cent
 Apr
 últi
 cia,
 lado
 que
 cion
 ama
 tien
 nun
 sent
 las
 par:
 aco
 cior
 la
 dad
 deb
 nue
 tod
 rar
 ner
 con
 Esp
 una
 cior

peranzas. Nuestros reveses han sido una importante leccion para enseñarnos el camino seguro de vencer, que es la union, y la presteza en socorrernos, como que todos somos defensores de nuestra madre la Patria que nos llama á la venganza de tantos insultos cometidos contra Dios, contra los hombres, contra nuestro adorado Monarca y contra lo que cada uno mas aprecia. Generales llenos de luces, patriotismo y encanecidos en el arte militar os esperan para conducirnos por la mano á una victoria cierta, salvar la Patria, exterminar al Tirano, y sacudir las duras cadenas en que gime la Europa. No lo dudéis: toda la fuerza de que puede disponer ese monstruo, la tiene dentro de nuestra Patria, y casi se puede asegurar en el centro de nuestra Corte, ó mas bien en el lugar de su Sepulcro. Apresuraos á socorrer á los esforzados Madrileños, que será el último golpe destructor de ese Tirano. Lo desea la misma Francia, lo confiesan los mismos enemigos, precisados á ser inmolados al filo de vuestras espadas por el capricho de su déspota, que ciego, no oye ya mas dictamen que el de la desesperacion. Si honrados y robustos Castellanos: un paisano el mas amante de vuestro honor os anuncia estas verdades de que tiene irrefragables pruebas. El movimiento conuinado de ese numeroso y lucido Ejército auxiliar con el nuestro, sobre presentar una fuerza irresistible, va á cubrir la hermosa Castilla de las invasiones de esos asesinos, y dexaros el tiempo necesario para armar prontamente vuestra juventud. Los estados y clases acomodadas franquearán sus generosos auxilios para la manutencion y abrigo de sus defensores. ¿Y que empleo mas digno de la plata y de los templos, de los frutos y ganados del Hacendado, de los efectos del Comercio, que consagrarlo todo al deber primero de mantener nuestra Religion santa, y con ella nuestra Patria, nuestra libertad é independenciam? Hagamos todos los esfuerzos que exige la gloriosa empresa de asegurar la tranquilidad y felicidad futura de nuestros hijos, poner fin á los desastres en que gime la Europa, y hacer conocer al mundo entero que el valor característico de los Españoles sin mas armas que sus pechos ha reparado con una paz general el abismo de confusion y trastorno, ocasionado por una Nacion ligera é inconstante, que degra-

dada hasta lo sumo ha hecho derramar ríos de sangre, por arrastrarse á los pies del más vil insecto de los mortales.

Un curioso explica el *Pro Patria mori*, para que lo entiendan de una vez los que no saben latin.

Ser hombre de bien, buen Ciudadano; querer, esto es, amar á los demas hombres, y su bien preamar al proprio; hacer comunes, unos los intereses; unas, comunes las desgracias; no injuriar de obra ni de palabra á su vecino, su hermano, no insultarle, acusarle, delatarle á tribunal alguno, ni al peligroso juicio del Público sin sobrados motivos, suficiente razon para ello; perdonar, no descubrir los defectos del proximo, del hombre, del ciudadano, para que se perdone, no se descubran los propios, hablar poco y bien, al caso, y con caridad, mas que la lengua rebiente por maldecir: en una palabra, no hacer mal aunque el corazon lo esté proponiendo. Esta es la Religion, el Evangelio, la misma voz de J. C., esto *pro Patria mori*. Acudir á socorrerla quando se halla apurada, ofrecer su vida, su sangre, y la de sus hijos, ofrecerla, presentarla en sacrificio; no poner á cubierto sus intereses, y estas vidas quando clama la patria y los Conciudadanos, se sacrifican..... Esto es *Pro Patria mori*.

Siguen los Donativos de la Parroquia de Sta. Maria del Camino.

- El P. Procurador Fr. Francisco Louzame id. 80 rs.
 - El P. M. de Estudiantes, Fr. Josef Mendez, id. 30 rs.
 - El P. Fr. Juan Gonzalez, id. 20 rs.
 - El P. Fr. Dionisio Rodriguez, id. 20 rs.
 - El P. Cantor, Fr. Luis Romero, 40 rs.
 - El P. Fr. Domingo Suarez 20 rs.
 - El P. Fr. Vicente de Castro 20 rs.
 - El P. Fr. Andres de Couto 20 rs.
 - El P. Fr. Andres Montero 20 rs.
- La Comunidad de S. Agustin manifestó haber entregado á la Junta de esta Ciudad 625 rs.